

HERALDO DE ZAMORA

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE

Sábado, 15 de marzo de 1902.

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS

Redacción y Administración: Santa Clara, 55.

Siglo II.—Año VIII.—Núm. 1.521.

El nuevo Instituto.

Para los que por sistema merecen censuras ó vergonzoso silencio todo cuanto hace en bien de esta capital el señor Requejo, caerá como inesperada noticia la lectura de los periódicos de hoy, en los que se publica la Real orden aprobando el proyecto de construcción de un edificio destinado á Instituto general y técnico con destino á esta capital.

Tan difícil es la empresa en que el señor Requejo se había metido, en estos tiempos en que el prurito de economías hace difícil la realización de obras costosas, que considerábase como un idealismo aquel proyecto de construir en Zamora un edificio para Instituto que fuera de los mejores en España.

Los pesimistas están condenados á fracasar en sus juicios prematuros, si la defensa de los grandes pleitos está encomendada á quien, como el señor Requejo, sabe vencer con su férrea voluntad los escollos y dificultades que á granel surgen en proyectos de la importancia grande que tiene el de que se trata. Contra los augurios de los pesimistas el Instituto proyectado para Zamora, se hará, y pronto.

Al expediente incoado para la ejecución de la obra, siempre largo, el señor Requejo ha sabido imprimirle velocidad creciente y solo á su perseverancia puede atribuirse la rapidez con que ha recorrido los trámites reglamentarios para llegar al ideal de ver firmado el anuncio para la subasta de la obra.

El 16 de abril próximo se efectuará la subasta para la construcción del Instituto. ¡Que éxito más colosal el alcanzado por el ilustre zamorano señor Requejo! ¡Que fortuna para esta nuestra querida provincia, el tener un hijo tan pródigo en cariño para su país y con voluntad tan grande para emplearla en la defensa de los intereses morales y materiales de la misma!

El presupuesto de ejecución de las obras del nuevo Instituto, asciende á la respetable cifra de UN MILLÓN OCHENTA Y CINCO MIL PÉSETAS.

Y en tanto que los grandes servicios prestados por el señor Requejo á Zamora se agolpan, espíritus sectarios siguen con inusitada injusticia combatiéndole. Olvidan acaso que al ser detractores de nuestro ilustre paisano, pretenden la horfandad para los intereses de esta provincia. No es para envidiada y sí para compadecida la conducta de los que en su afán de ser adversarios del señor Requejo se truecan en enemigos de los intereses de Zamora.

Creíase que las dificultades que surgirían para recabar tan crecido crédito del ministro de Hacienda, con qué poder ejecutar la obra, haría irrealizable la construcción del

Instituto en nuestra capital. No hay duda que las dificultades han sido grandísimas, pero esas dificultades las ha vencido el señor Requejo, y á él es debido el éxito de la empresa, con la que Zamora abrirá pronto una obra de importancia, en la que la clase obrera hallará trabajo y la población se embellecerá con un soberbio edificio, modelo en su clase.

Nada de plácemes y felicitaciones tenemos que añadir á lo expuesto; porque reproduciríamos lo que en tantas ocasiones hemos manifestado como tributo de justicia al ilustre zamorano; esperamos que espontáneamente surjan del corazón de los hijos de esta hidalga tierra.

Nuestra felicitación á Zamora, que enriquece sus monumentos con un bello y costoso edificio dedicado á la Enseñanza.

¡Oh, la crisis!

A pesar de la frecuencia con que las crisis de los gobiernos se suceden en España, la palabra crisis agita siempre todos los ánimos, y de un extremo á otro de la península produce enérgica sacudida por los temores que suscita en unos y la alegría que despierta en otros, por las esperanzas que desvanece en muchos y las que hace nacer en muchos más.

Y es que las crisis en España, cuando constituyen un cambio completo de gobierno. ó más bien la caída de un partido y la elevación al poder de otro, son seguro anuncio de violencias inevitables dentro de nuestras costumbres públicas, y el perseguido ayer vuelve á ser perseguidor, y el que ha manejado hasta el día antes la fusta, sabe que le va á tocar recibir los trallazos.

Porque eso del turno pacífico de los partidos políticos en el poder es uno de tantos convencionalismos de lenguaje como usamos dentro y fuera de la comunicación política.

La organización de algunos cuerpos de la administración pública y la reglamentación de varios servicios, que hace aquella necesaria, podrán haber salvado á unos cuantos empleados de las amargas contingencias de los cambios de ministros; pero estos pocos ó muchos funcionarios, no son la nación.

Salvo este pequeño progreso de los últimos tiempos de conservadores y liberales, en lo demás estamos como estábamos.

Todo se agita y se revuelve y se trastorna.

Los taberneros se apresuran á encargar bacalao y vino de mucho color que admita mucha agua. El cacique caído de pueblo se traslada á la capital de la provincia á preparar las cosas para levantarse si puede con el santo y la limosna.

Los contribuyentes de los pueblos pierden todas las noches unas horas de sueño, pensando unos en las dulzuras del bien perdido de figurar en los repartos con cuotas insignificantes en relación á lo que debieran pagar, y regodeándose otros con la idea de cargar el cupo á los del bando contrario, quedando ellos como las propias rosas.

El aspirante á algo sustancioso corre á la Corte, donde empieza por comprarse sombrero nuevo y cor-

bata chillona. Las alcaldesas se sofocan ante la idea de quedarse sus maridos sin vara. Saca el fondo de su baul para ir á misa el próximo domingo la alcaldesa futura. El secretario echa la tinta en vez de polvos sobre un reparto concluido, y un concejal se olvida de echar el pienso á la pollina.

Las crisis de los gobiernos perturbaban todos los hogares.

¡Oh, la crisis!

La mujer.

Es la mujer el sér que en esta vida atesora mas gracias y hermosura, el manantial perenne de ternura donde el más puro sentimiento anida.

Es fuente de virtud, sombra querida que consuela al dolor y la amargura, imagen celestial que con dulzura la pena aleja hasta del alma herida.

En ella busca el hombre con anhelo sus encantos, su dicha y sus amores, todo su bien y todo su consuelo.

Es la luz de brillantes resplandores que nuestros pasos guía en este suelo, la flor más delicada entre las flores.

Arturo G. Garraffa.

Telegramas de la mañana.

Madrid 14 (9 h. 20 m.)

Las consultas.

El duque de Tetuán, salió de Palacio á las siete de ayer tarde, manifestando á los periodistas que á su juicio la mejor solución que garantice los intereses de la Patria y Monarquía, es la formación de un Gabinete de concentración monárquica y así se lo manifestó á la Reina.

El señor Maura.

Este hombre público, también ha sido consultado pero se mostró reservado con los periodistas al salir del regio Alcázar.

López Domínguez.

Al salir de Palacio el general López Domínguez, fué interrogado por infinidad de periodistas diciéndoles, que había aconsejado á la Reina, la formación de un Gabinete de amplia concentración de fuerzas monárquicas.

Madrid 15 (9 h. 35 m.)

Ingleses y boers.

En Londres se ha recibido un despacho de Heilbron, dando cuenta de que cinco columnas inglesas trataban desde el domingo de cercar á los boers entre las líneas de fuertes de Kronstadt-Wolveboek y Heilbron-Wolveboek; pero el núcleo principal de los boers, al mando de Mentz, consiguió evadirse, haciendo romper el alambrado de la trocha por rebaños de toros bravos.

Sólo 50 boers quedaron prisioneros.

Sánchez Ortíz.

¡De vigilia!

Nada tan debilitante como la comida del viernes.

Muy escaso es el número de personas que asisten estos días al teatro; pero las pocas que van conservan durante toda la noche, una actitud silenciosa y meditabunda; y es que el bacalao, en infame consorcio con las alubias, destruye la alegría y mata en flor los propósitos más risueños.

Los que pueden comer salmón y ostras y lenguado, y tantos otros manjares de lujo, se entregan á la vigilia y no pierden por eso la felicidad; pero nosotros, los desheredados, comemos el fementido potage y nos quedamos más tristes que la noche.

Hay quien va á abrir el baúl para sacar unos calcetines ó para besar el mechón de pelo de la novia, y como carece de la fuerza necesaria, se le cae la tapa encima del cogote.

En aquel momento entra la doméstica en la alcoba y prorrumpe en exclamaciones de espanto.

—¡Señora! ¡señora!—grita azorada!—El señorito está sentado en el suelo, con la cabeza metida en el baúl.

Acuden todos los de la familia y destapan al jóven.

—¿Qué ibas á hacer, desgraciado?—le pregunta el padre.

—¡Virgen Santísima! ¡Un conato de suicidio! ¡Y en cuarenta y dos años!—agrega una tía, mujer piadosa é irascible al mismo tiempo.

—No, tía—dice el jóven—Es que me he desmayado porque estoy muy débil á consecuencia de la vigilia barata.

Si durase mucho tiempo este sistema de aimentación, llegaríamos hasta perder la facultad de rascarnos, por falta de alientos.

De mí puedo asegurar que cuando como de vigilia tiene que venir á vestirme un amigo, y él es quien me abre la raya y me abrocha el gabán, porque yo me quedo sin fuerzas para embellecerme el físico.

Toda mi vida recordaré unas albondiguillas de bacalao que me puso mi patrona cuando yo era jóven, y que se me quedaron de pie en el estómago; así las tuve ocho días, hasta que tuvo que venir el médico y me las sentó á fuerza de agua de Carabaña.

Hay, sin embargo, personas de mal gusto que aman el potage y dicen que es un manjar digno de los dioses.

¡Llamar manjar á un infame guisote que sabe á barniz de brocha, y cuando se traga parece que está uno gargarizándose con balines!

Casi todos los señores de la clase media, que viven modestamente, luchan lo indecible para poder introducir variaciones en la comida de viernes, pero sus esfuerzos resultan inútiles, y andan por ahí los infelices maridos lanzando quejas amargas y pensando en la muerte.

—¿Qué tiene usted?—se le pregunta al verlos tristes y ojerosos.

—Que todo me sabe á aceite crudo—responden ellos.—¡Yo no puedo vivir así!

—Tome usted la magnesia granular efervescente.

—He tomado de todo, hasta goma elástica, que dicen que es muy buena, y este sabor no se me quita.

Lo que voy á tomar es arsénico.

—¿Para qué?

—Para librarme definitivamente de la vigilia.

Luis Taboada.

TELEGRAMAS

DEL EXTRANJERO

Oporto 14.

Comunican de Lisboa que la censura telegráfica, que viene ejerciendo con demasiada frecuencia el Gobierno portugués, ha dejado sin curso los despachos dirigidos al Extranjero dando cuenta de un incidente ruidoso ocurrido en la sesión de la Cámara de los Diputados el martes último.

Con motivo de la discusión del presupuesto cruzáronse algunas frases violentas entre el diputado ministerial señor Andrade y el de oposición señor Coello Souza, viniendo á las manos ambos oradores.

La intervención del presidente de la Cámara y de varios diputados puso término satisfactorio al incidente.

Boston 14.

Considérase terminada la huelga, en virtud de acuerdo á que han llegado patronos y obreros.

París 14.

El *Diario Oficial* publica hoy los siguientes datos relativos al comercio interior y exterior de Francia durante los dos primeros meses del corriente año.

Las importaciones en dicho período de tiempo se elevaron á francos 783.443.000, notándose una disminución con relación á los meses de Enero y Febrero de 1901 de 16.112. francos.

Las exportaciones que se elevaron en los dos primeros meses del año último á 588.457.000 francos han importado en el año actual 591.565.000.

Valparaíso 14.

El ministro de Negocios extranjeros interrogado en el Congreso respecto á la posibilidad de un arreglo directo con la República Argentina, ha declarado no haberse hecho gestión alguna en este sentido.

Por otra parte, cualquier gestión de esta clase sería injustificada, teniendo en cuenta las medidas adoptadas por Inglaterra para apresurar la solución del conflicto.

Es innecesario añadir que Chile acogería con gusto cualquier medida que pudiera contribuir á un pronto arreglo de las dificultades pendientes.

París 14.

El proyecto de ley agraria pendiente de discusión de la Cámara italiana comprende la creación por consentimiento mutuo y libre adhesión de 1.800 uniones de distrito y 16 regionales, constituyendo una Federación nacional; instrucción agrícola en todo el reino, con cátedras ambulantes de agricultura; creación de un crédito agrícola con interés mínimo; libre organización cooperativa de la producción del trabajo agrícola, el seguro y la venta de productos, y, finalmente, preparación para la transformación próxima de la Deuda hipotecaria.